



Nombre del alumno:

Yuseni Gómez Roblero

Nombre del profesor:

Lic. ramiro Roblero

Licenciatura:

Trabajo Social y Gestión comunitaria

Materia:

Procesos culturales

Nombre del trabajo:

ensayo

Frontera Comalapa, Chiapas a 03 de julio del 2020

Introducción

"Cómo ha evolucionado la cultura del país?, ¿Porque se ha frenado la educación de calidad, el desarrollo social y tecnológico, a pesar de contar con abundantes recursos naturales?, ¿Por qué no se ha aprovechado la oportunidad de pertenecer a una comunidad internacional avanzada, para tomar algunos ejemplos prácticos para el desarrollo?, ¿Por qué cundió la corrupción en nuestro país?, nos han llevado a buscar las causas más probables para responder con cierto grado de asertividad.

Evolución de la cultura mexicana

Estaban agrupados en señoríos, en los cuales una familia ejercía el poder y el resto se subordinaba, siguiendo las reglas de la nobleza. Los Aztecas era un grupo nómada belicoso que emigró de Aztlán (supuestamente uno de los barrios de Mexcaltitlan, Nayarit) hasta asentarse en la parte oriente del altiplano, fundando la ciudad de Cuauhmixtitlan en el año 1274, a la cual le cambiaron el nombre por Tenochtitlan en honor al Tlatuani Tenoch en el año 1325. Tuvieron la voluntad de integrar un imperio en solo 200 años, siguiendo las directrices del visionario sacerdote Tlacaehle, quién además de proyectar la supremacía de la Ciudad Estado, conformó la historia desde sus raíces para hacerla digna de la grandeza proyectada del Imperio Azteca.

Los señoríos vecinos estaban sometidos a la voluntad del Imperio Azteca, ya sea como proveedores de servicios y productos (pago de impuestos), o como cantera de elementos sacrificables, ya que sus dirigentes religiosos habían determinado que los sacrificios humanos constituían la forma divina de agradecer a sus Dioses la protección y beneficios que creían recibir de ellos.

Los nativos no sabían el alcance de ser libres, estaban acostumbrados a ser esclavos sin saber lo que significaba tal connotación, por lo que se sometieron sin oposición al dominio español, por demás injusto y cruel, durante los trescientos años que duró el colonialismo.

La evangelización que llevó a cabo el conquistador fue drástica, los aztecas fueron borrados del territorio, junto con sus edificaciones. Se rellenaron los canales, se tiraron los templos, se secaron las lagunas y se construyó sobre las ruinas una nueva ciudad. Ciudad que a juicio de los expertos era una ciudad limitada (comparada con las del reino de España), tal vez mediática. Se entubaron

los ríos, para transportar aguas negras, se rellenaron lechos, se eliminaron áreas verdes y se trazaron calles angostas con muy poca visión futura.

Esto no quiere decir que nuestra gran ciudad no se erija orgullosa de su arquitectura colonial en algunas partes, y que los mexicanos no sintamos cariño y respeto por ella, aunque haya crecido en forma desordenada.

Por lo tanto, la aportación cultural del pueblo conquistado fue considerada como pobre y en consecuencia despreciada.

La Iglesia católica había sido repudiada por Don Benito, a pesar de que muy joven había sido protegido y educado por la misma, sin embargo, estaba convencido de que la ambición del Clero era dañina para el hacer político, por lo que legisló para separar la Iglesia del Estado y los hizo pagar con sus bienes parte de la deuda contraída.

Como consecuencia Don Porfirio recibió el apoyo de la Iglesia para oponerse al mandato de Don Benito, quien iniciaba su cuarta reelección cuando le alcanzó la muerte. Irónicamente la causa de Don Porfirio era “la no reelección”, la cual olvidó en varias ocasiones durante el periodo de treinta y cuatro años en que ejerció la Dictadura, interrumpida por el mártir de la Revolución virtual, Don Francisco I, Madero, victimado por el responsable de su seguridad.

Durante el siguiente periodo hubo otros personajes, la mayoría militares que quizás tenían el mismo propósito, pero combinado con las tentaciones que ofrecía el poder.

Terminó este periodo con una revuelta y varios ajustes de cuentas, en los cuales se asesinaron unos a otros, como si fueran Capos de la mafia siciliana. Esto fue parte de la cultura que se tomó de Europa.

El General Plutarco Elías Calles, un militar habilitado con ambiciones disimuladas de eternizarse en el poder, al término de su mandato organizó el Maximato, en el cual puso y dispuso presidentes, para seguir ejerciendo el poder. Sin embargo, fue el visionario que sentó las bases filosóficas operativas del partido político que se ha abrogado la propiedad del país.

Debido a los efectos inherentes: al corto periodo de desarrollo social, a la experiencia del coloniaje, la colindancia con la cultura de nuestros vecinos del Norte, la búsqueda en Europa de culturas más formadas, la amplia disponibilidad de recursos naturales, las restricciones tecnológicas del país y la marginación de los nativos y sus etnias, habían mostrado el camino

para el desarrollo socio económico de unos cuantos: la casta política y sus protegidos estratégicos, entre ellos los empresarios coludidos, los mandos del poder judicial y de la policía, los líderes sindicales, los secretarios particulares de las distintas dependencias, los líderes estudiantiles con habilidades para la oratoria, los grupillos aventajados con poder local, etc., en fin, algo así, como un equipo selecto con atributos especiales para avasallar y crear un sistema político para preservarse en el poder.

Condiciones diseñadas por el partido hegemónico que sirvieron para iniciar la “dictadura de partido”, en la cual los demás partidos han servido de comparsa por más de setenta años, situación que pudo haber cambiado con la alternancia del ejecutivo federal, siempre y cuando el titular hubiera controlado su protagonismo y no se hubiera coludido con la oposición.

En conclusión, los recursos mafiosos, para engañar, hacerse de lo ajeno, simular, asociarse con el poder económico, etc. habría que combatirlos con la creación de una ética para el político mexicano, con la cual se evidencie al mal elemento, para ser penalmente castigado.

Por el momento no se le puede pedir gran cosa a la sociedad mexicana, hasta que no se elimine: la pobreza, la dependencia del poder político, la solución a la mexicana, se fomente la actitud cívica, se reconozca el esfuerzo y se recupere la exigencia por la educación de calidad.

Eliminar la corrupción tiene que ser una labor de todos los ciudadanos, gobernantes y gobernados, en donde la autoridad formal debería estar éticamente preparada, con elementos sanos, fuertes, sin sobre peso, valientes, aguerridos, pero sobre todo con conocimientos suficientes para saber en dónde, cuándo y cómo intervenir con eficiencia, siempre con la intención de justicia para mantener el orden y la armonía